

Para "Perfil" (día 18 o 25 de mayo de 1955)

Revelación absoluta será, para la mayoría de los lectores, el premio "Víctor Català" de 1954: "Cròniques de la veritat oculta", de Pere Calders. Este autor incorpora a la antología narrativa contemporánea unos valores originalísimos, tanto de humorismo intrínseco, como de agudeza expresiva. Es una inteligente refracción de tipos y escenas, que en su impresión de lejanía, como viene a decir Triadú en su prólogo, remoja y renueva las técnicas cuentísticas con una alada e incisiva lección de modernidad auténtica, donde lo arbitrario no ofende al buen gusto ni el prisma convencional del narrador deforma la realidad entrevista o transcrita. Calders marcará desde ahora un jalón esencial en la evolución de la prosa catalana, como ya se evidenció en la antología que de ella construyó el citado crítico Triadú para la Biblioteca Excelsa, en paradigma esencialmente exacto.

O. Salter

SONIDO.....

LOC.- Dos premios literarios concedidos con dignidad.

SONIDO.....

VOZ.- Estos últimos días hemos tenido en la mano, con la atención ganada por su lectura, dos libros que alcanzaron el pasado día de Sta. Lucía dos de los cinco premios que en tal fecha se concedieron. Porque vivieron las vicisitudes del premio juntos, por la oportunidad de su coincidente aparición, porque - en fin - poesía y prosa se conceden plenitud y se aligeran mutuamente, nos complacemos en presentarlos unidos en Agora. Se trata de "La Rambla de les Flors" de Jordi Sarsanedas, Premio Ossa Menor 1954 y "Cròniques de la veritat oculta" de Pere Calders, Premio "Víctor Català" del mismo año. He aquí lo que nos han deparado.

SONIDO.....

SONIDO.....

LORA.- Hablemos ahora de las "Cròniques de la veritat oculta".

LOC.- La lectura de estas narraciones nos han proporcionado una agradable sorpresa, a pesar de que ya estábamos informados de su calidad. Son cuentos que se leen con urgencia, buscando la insospechada originalidad en cada uno de ellos. Una originalidad difícil de definir.

LORA.- Esta originalidad es, a veces, una inesperada nota dramática; otras la inteligente presencia del absurdo; o una limpia ternura; o una puntiaguda ironía; o el despiadado vicio o, en fin, la plácida semblanza de la virtud. Pero ni el drama, ni el absurdo, ni la ironía, ni el vicio, ni la virtud, definen, en realidad, la prosa de Calders.

LOC.- Lo que define estas "Cròniques de la veritat oculta" es, cabalmente la oculta verdad de las cosas. El autor se complace en coger las verdades y las mentiras y volverlas al revés como si se tratara de un simple calcetín.

LORA.- El resultado es maravilloso. Calders no parece intentar un aleccionamiento, ni una crítica de la vida. Simplemente muestra las mil facetas de la realidad desconocida, invitando al lector a cambiar de perspectiva, mediante una especie de giro copernicano en el momento de enfrentarse con las cosas.

LOC.- Calders matiza este difícil trastueque con la inteligencia y el humor. Así la conexión entre la lógica y el misterio, entre la poesía y la vulgaridad son reducidas a un brillante juego literario de excepcional calidad. Una soterrada ternura que asoma aquí y allá crea el adecuado clima sentimental, discontinuo, pero evidente.

LORA.- La técnica narrativa es lo suficiente hábil para no entorpecer la pirueta literaria, ni restar comodidad al lector.

Si vd., amigo oyente, busca una literatura sin servilismos, sonriente y dolorosa, original e inteligente, si vd. es amigo de las calidades de la narración breve, lea estas "Cròniques de la veritat oculta".

SONIDO.....